

MANUEL GARCÍA GUATAS

**ARQUITECTURA CONTEMPORÁNEA EN BURGOS
(LA CASA DE VIVIENDAS
Y EL TEATRO-CINE AVENIDA)**

ARQUITECTURA CONTEMPORANEA EN BURGOS (LA CASA DE VIVIENDAS Y EL TEATRO-CINE AVENIDA)

MANUEL GARCÍA GUATAS
Universidad de Zaragoza

Pocos edificios pueden ser contemplados más veces a diario por los habitantes o visitantes que entran en el centro histórico de Burgos atravesando el Arlanzón por el puente de San Pablo, que el Teatro Principal (inaugurado en 1858), y enfrente, una casa de viviendas, de fachadas de color blanco y rojo y persianas verdes, con entrada por la plaza de Miguel Primo de Rivera. En su costado tuvo adosado hasta su demolición en 1993 el Teatro-Cine Avenida. Estos dos últimos edificios privados, frente al teatro decimonónico, fueron construidos en 1931 y entre 1932 y 1934, respectivamente.

Sin duda, la doble fila de estatuas de personajes de los albores de la historia de Castilla sobre ambos pretilos del puente y la monumental efigie ecuestre del Cid, desplegando su capa como alas al viento, acaparan el interés visual del transeúnte más que las discretas fachadas clásicas de los bloques de estos edificios de ambos lados.

Dos lugares para espectáculos: un teatro del S. XIX y un teatro-cine del siglo XX –los más importantes y selectos de Burgos– se alzaban en este lugar de paso muy frecuentado, junto al elegante paseo del Espolón y a los principales centros de esparcimiento y de gobierno como el Casino, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento.

Del Teatro Principal se ha ocupado una reciente y espléndida monografía.⁽¹⁾ Pero de los otros dos edificios, el Avenida hace ya seis años que ha pasado al paisaje de la memoria urbana de los burgaleses y la elegante casa de viviendas no llama la atención de casi nadie. Además, se desconocía por completo el arquitecto autor de ambas construcciones.

TOMÁS BILBAO: UN ARQUITECTO VASCO RACIONALISTA

Así se llamaba el autor de los proyectos de ambos edificios, que redactó en Bilbao para el propietario burgalés Carmelo Castrillo Olavarría. Era el propietario de un solar (32'00 x 21'50 m.), adquirido en subasta pública, en lo que había sido cuartel de Caballería de Lanceros de España, levantado entre la calle Vitoria y el paseo del Río (hoy avenida de Sanjurjo).⁽²⁾

Desconozco la relación personal entre ambos –aparte de su ascendencia vasca–, pero profesionalmente fue fluida, pues el arquitecto supo interpretar y ejecutar el encargo con rapidez, sin rectificaciones del proyecto.⁽³⁾

Tomás Bilbao y Hospitalet (Bilbao, 1889 - México, 1954) fue uno de los arquitectos vascos más comprometidos con la arquitectura moderna racionalista, tanto en el ámbito de las construcciones municipales o de viviendas baratas, como en la difusión de la misma desde los jurados para los que fue elegido, o desde la revista bilbaína de arquitectura: "Propiedad y Construcción", o como miembro del GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para la Arquitectura Contemporánea). Mantendrá una estrecha amistad con Secundino Zuazo, autor del edificio de Correos de Bilbao en 1928.

Era hijo de un importante constructor bilbaíno para el que, recién titulado arquitecto en 1919 por la Escuela de Madrid, proyec-

(1) Juan RUIZ CARCEDO (textos y documentación) y José María PEREZ GONZALEZ "Peridis" (proyecto de rehabilitación): *El Teatro Principal*. Edita Constructora San José, S.A., Burgos, 1997.

(2) Una imagen de aquel cuartel la incorporó Darío de Regoyos en su vista de Burgos desde el otro lado del Arlanzón, con una panorámica muy parecida a la de algunas tarjetas postales de comienzos de siglo.

(3) Archivo Municipal de Burgos. Signatura 17-4738

tará una casa de pisos con su vivienda, en la céntrica calle Ercilla (nº 20). Para los aspectos formales de este su primer trabajo profesional, recurrió al formulario del clasicismo renacentista, aunque con una ejecución algo pesada en su diseño.

Ejercerá como arquitecto principalmente en la capital bilbaína, donde proyectó edificios de viviendas y chalets para la burguesía, para sedes sociales y servicios públicos (Sociedad Centro Farmacéutico Vizcaíno, Casa Social en Las Arenas, Mercado de Abastos para el ayuntamiento de Azcoitia) y casas baratas para trabajadores (Cooperativa General de empleados de oficina de Vizcaya y en el barrio bilbaíno de Buenavista y, de nuevo, en Azcoitia).

Pero si su alianza con la modernidad racionalista es progresiva en su obra arquitectónica, no lo fue menos su compromiso político con el nacionalismo vasco. En 1930 fue uno de los miembros fundadores de Acción Nacionalista Vasca. Será Teniente de Alcalde de Bilbao, presidente de la Asamblea de Municipios Vizcaínos de Izquierdas y completará su historial político en la España republicana como ministro del gobierno vasco en 1938. Con la derrota, emprenderá el doloroso camino del exilio a Francia y México, donde fallecerá a los 65 años.

Pero si su obra en la capital bilbaína es conocida y ha sido bien estudiada en su conjunto (4), sin embargo, no se tenía noticia alguna de estas dos obras proyectadas para Burgos en la etapa de madurez de su profesión.

DOS EDIFICIOS BURGALÉSES MODERNOS DE LOS AÑOS TREINTA

L. EL NUEVO CLASICISMO PARA LA CASA DE VIVIENDAS

Realizó Tomás Bilbao el proyecto en mayo de 1931. El elemento más representativo de la fachada principal era, desde luego, la por-

(4) *Tomás Bilbao. Obras*. Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro de Vizcaya, Bilbao, 1995.- Juan Manuel BONET: *Diccionario de las vanguardias en España (1907-1936)*. Alianza Editorial, Madrid, 1995.- Angel URRUTIA: *Arquitectura española del siglo XX*. Cátedra, Madrid, 1997, págs. 274-275.

tada, para la que aplicó la solución que había dado en 1928 a la de la casa de Vicente Senosiain (en el número 32 de la calle Recalde): un arco de medio punto de grandes y finas dovelas que cobija un balcón con balaustres, sostenido a su vez por un par de severas columnas toscanas, que genera una forma adintelada al vano de la puerta.

Sin embargo, para los paramentos utilizó el ladrillo rojizo y el hormigón armado de color blanco y una composición de la fachada combinando la forma de balcón y terraza con antepechos y ventanas redondeadas, de modo parecido a como acababa de hacerlo en la casa de la bilbaína calle Ripa, nº 6 (1930). Pero, a su vez, la composición de las ventanas y tribunas de esta nueva casa burgalesa le servirá de esquema para la que construirá dos años después para su padre en la calle Henao, 15. Incluso, utilizará como cierre en las siguientes casas bilbaínas el mismo tipo de carpintería y persianas de madera empotradas, pintadas de verde, que armoniza bien con el color de los paramentos de hormigón blanco con el ladrillo rojo de esta obra burgalesa.

Puede afirmarse, por tanto, que esta casa de la burgalesa calle Vitoria representaría el momento de inflexión del estilo arquitectónico de Tomás Bilbao, pues conserva la organización de la portada (de referencias renacentistas) de sus casas bilbaínas, mientras que en los paramentos, ventanas y tribunas el limpio diseño geométrico responde a una concepción más racionalista.

La casa se ha conservado prácticamente igual que en el proyecto y ejecución de 1931, excepto en los locales comerciales y bancarios de la planta baja. No se han alterado ni sus tribunas redondeadas con antepechos de balaustres, ni la carpintería pintada de verde. La viuda de Carmelo Castrillo, Rosalina Mata, solicitaba en 1944 permiso municipal para la restauración de las fachadas y la pintura de la carpintería y persianas en los mismos colores primitivos, que todavía se siguen manteniendo.

2. EL RACIONALISMO PARA EL TEATRO-CINE

El teatro-cine adosado a esta casa de pisos era, sin embargo, decididamente racionalista en los alzados de sus dos fachadas, a la calle Vitoria y al entonces llamado paseo del Río. Empezando porque

la estructura de todo el edificio era en hormigón armado, incluida la armadura de la cubierta, con tableros del mismo material, mientras que para los paramentos utilizará el ladrillo de color rojo. La forma y composición de los vanos estaban concebidas con los mismos criterios de desnudez y simplicidad geométricas de la arquitectura racionalista. Expresamente lo manifestaba el arquitecto Bilbao en la memoria del proyecto:

Al exterior, las fachadas corresponden a un tipo de arquitectura que pudiéramos llamar racionalista. Se acusan en ellas las escaleras, vestíbulo, escena y entreplantas de descanso; y su vestido, la decoración, tiende a recalcarlo. También aquí se trata de conseguir los efectos a base de iluminación artificial. No hay que olvidar que en edificios de esta finalidad, conviene llamar la atención hasta lo estridente en características decoraciones análogas a la del cartel y anuncio.(5).

El local fue calificado, según el Reglamento de Policía de Espectáculos, del grupo B. Constaba de un patio de butacas, con 756 localidades, y de un piso de palcos, con 72 butacas y 477 asientos. En total, un aforo de 1.205 plazas. Bajo la escena había un semisótano, con foso para la orquesta.

Como hemos podido leer en el párrafo de la memoria, le concedió Tomás Bilbao especial relevancia y significado a la decoración aplicada, especialmente a sus efectos luminosos y a otras figuras que llamaran la atención con una finalidad publicitaria.

Le puso al edificio el rótulo de CINE BURGOS, pero en el escrito de presentación del proyecto al ayuntamiento figurará el de TEATRO-CINE AVENIDA, con cuyo nombre se la ha conocido hasta su reciente demolición (6). Las letras de gran tamaño eran de sencillo diseño geométrico, que armonizaban con la geometría ortogonal de los vanos de la fachada. Pero en un segundo alzado de la misma, que acompaña el proyecto, sugerirá en punteado bajo tres ojos de buey de la parte central de la fachada una monumental escena con las figuras clásicas de una cuadriga y un esbelto arquero disparando sobre ella.

(5) A. M. B., Signatura 17-4788

(6) Daba cuenta de la inmediata demolición del Avenida *El Diario de Burgos*, 19-III-1993. En la fotografía de la fachada aparecen varios obreros y máquinas. En el pie nostálgico se recordaba que había sido inaugurado en septiembre de 1934.

tada, para la que aplicó la solución que había dado en 1928 a la de la casa de Vicente Senosiain (en el número 32 de la calle Recalde): un arco de medio punto de grandes y finas dovelas que cobija un balcón con balaustres, sostenido a su vez por un par de severas columnas toscanas, que genera una forma adintelada al vano de la puerta.

Sin embargo, para los paramentos utilizó el ladrillo rojizo y el hormigón armado de color blanco y una composición de la fachada combinando la forma de balcón y terraza con antepechos y ventanas redondeadas, de modo parecido a como acababa de hacerlo en la casa de la bilbaína calle Ripa, nº 6 (1930). Pero, a su vez, la composición de las ventanas y tribunas de esta nueva casa burgalesa le servirá de esquema para la que construirá dos años después para su padre en la calle Henao, 15. Incluso, utilizará como cierre en las siguientes casas bilbaínas el mismo tipo de carpintería y persianas de madera empotradas, pintadas de verde, que armoniza bien con el color de los paramentos de hormigón blanco con el ladrillo rojo de esta obra burgalesa.

Puede afirmarse, por tanto, que esta casa de la burgalesa calle Vitoria representaría el momento de inflexión del estilo arquitectónico de Tomás Bilbao, pues conserva la organización de la portada (de referencias renacentistas) de sus casas bilbaínas, mientras que en los paramentos, ventanas y tribunas el limpio diseño geométrico responde a una concepción más racionalista.

La casa se ha conservado prácticamente igual que en el proyecto y ejecución de 1931, excepto en los locales comerciales y bancarios de la planta baja. No se han alterado ni sus tribunas redondeadas con antepechos de balaustres, ni la carpintería pintada de verde. La viuda de Carmelo Castrillo, Rosalina Mata, solicitaba en 1944 permiso municipal para la restauración de las fachadas y la pintura de la carpintería y persianas en los mismos colores primitivos, que todavía se siguen manteniendo.

2. EL RACIONALISMO PARA EL TEATRO-CINE

El teatro-cine adosado a esta casa de pisos era, sin embargo, decididamente racionalista en los alzados de sus dos fachadas, a la calle Vitoria y al entonces llamado paseo del Río. Empezando porque

la estructura de todo el edificio era en hormigón armado, incluida la armadura de la cubierta, con tableros del mismo material, mientras que para los paramentos utilizará el ladrillo de color rojo. La forma y composición de los vanos estaban concebidas con los mismos criterios de desnudez y simplicidad geométricas de la arquitectura racionalista. Expresamente lo manifestaba el arquitecto Bilbao en la memoria del proyecto:

Al exterior, las fachadas corresponden a un tipo de arquitectura que pudiéramos llamar racionalista. Se acusan en ellas las escaleras, vestíbulo, escena y entreplantas de descanso; y su vestido, la decoración, tiende a recalcarlo. También aquí se trata de conseguir los efectos a base de iluminación artificial. No hay que olvidar que en edificios de esta finalidad, conviene llamar la atención hasta lo estridente en características decoraciones análogas a la del cartel y anuncio.(5).

El local fue calificado, según el Reglamento de Policía de Espectáculos, del grupo B. Constaba de un patio de butacas, con 756 localidades, y de un piso de palcos, con 72 butacas y 477 asientos. En total, un aforo de 1.205 plazas. Bajo la escena había un semisótano, con foso para la orquesta.

Como hemos podido leer en el párrafo de la memoria, le concedió Tomás Bilbao especial relevancia y significado a la decoración aplicada, especialmente a sus efectos luminosos y a otras figuras que llamaran la atención con una finalidad publicitaria.

Le puso al edificio el rótulo de CINE BURGOS, pero en el escrito de presentación del proyecto al ayuntamiento figurará el de TEATRO-CINE AVENIDA, con cuyo nombre se la ha conocido hasta su reciente demolición (6). Las letras de gran tamaño eran de sencillo diseño geométrico, que armonizaban con la geometría ortogonal de los vanos de la fachada. Pero en un segundo alzado de la misma, que acompaña el proyecto, sugerirá en punteado bajo tres ojos de buey de la parte central de la fachada una monumental escena con las figuras clásicas de una cuadriga y un esbelto arquero disparando sobre ella.

(5) A. M. B. Signatura 17-4700

(6) Daba cuenta de la inmediata demolición del Avenida *El Diario de Burgos*, 19-III-1993. En la fotografía de la fachada aparecen varios obreros y máquinas. En el pie nostálgico se recordaba que había sido inaugurado en septiembre de 1934.

El concepto de sencillo clasicismo de Bilbao para la decoración de este teatro-cine lo extendía también a la del interior, pues en el breve apartado que le dedica en su memoria señala los lugares en los que debería ir:

Entendida la decoración a la manera clásica, pudiera decirse que el edificio está exento de toda decoración. Sin embargo, en el frente de la embocadura, al que naturalmente converge la visibilidad, así como en las salas de descanso, vestíbulo, etc. se colocarán motivos de Staf.

No sabemos si se tuvo en cuenta el criterio del arquitecto de utilizar en los espacios interiores esa ornamentación aplicada (o de "staf", como escribe), pero la composición y la decoración exterior de ambas fachadas del teatro-cine, que finalmente se ejecutarán, no se corresponden con las de los dos alzados presentados.

Este cambio debió hacerse seguramente para establecer una continuidad visual y compositiva con el edificio de viviendas. En el expediente del Archivo Municipal burgalés no hay documento gráfico ni escrito que justifique este cambio ni su promotor, pero por su ejecución cabe deducir que fue también una intervención del arquitecto Tomás Bilbao, pues acentuó el aspecto publicitario moderno de moda y algunas formas todavía más racionalistas.

Resolvió la fachada como un cuerpo volado en toda su altura, a modo de una gran tribuna con las esquinas redondeadas, simplificó el número de ventanas y las trasladó en forma alargada a las esquinas, siguiendo su mismo diseño redondeado, en los tres pisos.

Mantuvo en la parte superior los tres ojos de buey, que iluminan la cabina de proyecciones, pero los integró como parte de la decoración de la fachada, convirtiéndolos en globos infantiles que lleva atados a una liza el Gato Félix (realzada en relieve en rojo su inconfundible silueta), el más popular protagonista del cine de dibujos animados de los años veinte y treinta (7).

(7) La maestra nacional y poetisa Carmen Conde dedicó una emotiva "Oda al gato Félix" que fue publicada en *La Gaceta Literaria*, el 15 de abril de 1929, de la que transcribo algunos de sus versos, tan modernos y cinematográficos:

*¡Oh, Gato Félix!
El de los miésculas de "Waterman's y los
escorzos de azogue.
¡Oh, Gato Félix!*

... ..

Bajó el monumental rótulo —que daba nombre al edificio— a la jácena de la tribuna sobre la puerta de entrada y lo rotuló con letra minúscula en rojo con el escueto nombre de *avenida*.

En la fachada que daba al Arlanzón figuraba el rótulo de teatro-cine *Avenida*, con letras en fino relieve que, de abajo a arriba, la ocupaban por completo y permitía leer con facilidad el uso del inmueble desde la otra orilla del río.

El nuevo edificio para oficinas que lo ha sustituido recientemente (a mediados de los años noventa) mantiene la misma continuidad de diseño con el de viviendas, aún en uso, y compositivamente renueva con materiales modernos en ambas fachadas los principios racionalistas que presidieron las formas del *Avenida* diseñado por Tomás Bilbao.

Pretender llenar de contenido ahora desde estas páginas lo que fue la vida cultural y social del edificio para espectáculos de cine y teatro más importante de Burgos, antes, durante la guerra civil y, sobre todo, después de que, a mediados de los años cuarenta, cerrara el teatro Principal (necesitado de una restauración y rehabilitación, que no le ha llegado hasta cincuenta años más tarde), sería escribir la historia burgalesa del cine y del teatro en los años de mayor éxito de público, en el primer caso, y de continuidad de las representaciones teatrales y musicales en el segundo (8).

Gato "Trade-mark". "Made in U.S.A."

Gato extrarradiado por el gran frontón del écran

Gato comunista, verdadero altavoz del silencio dinámico

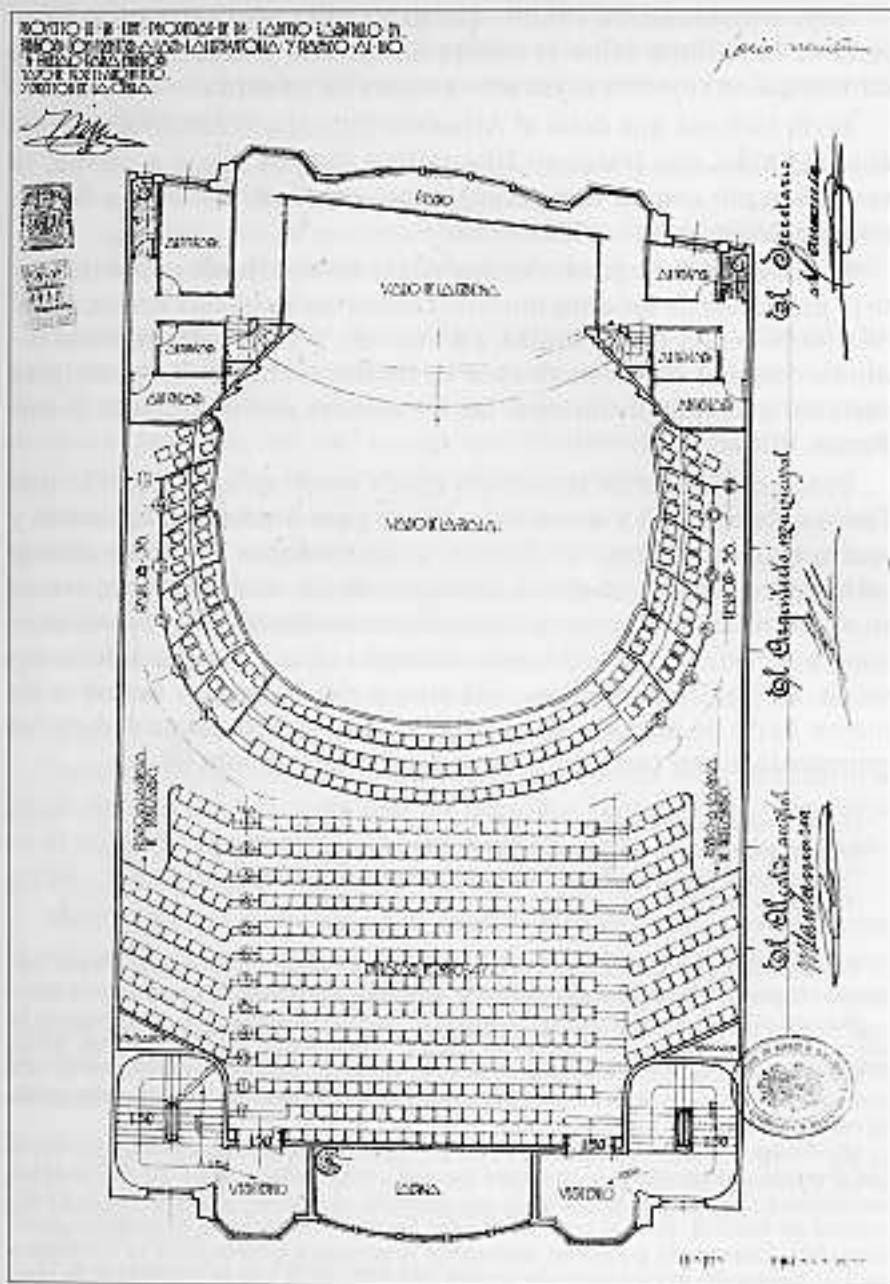
¡Oh, Gato Félix!

... ..

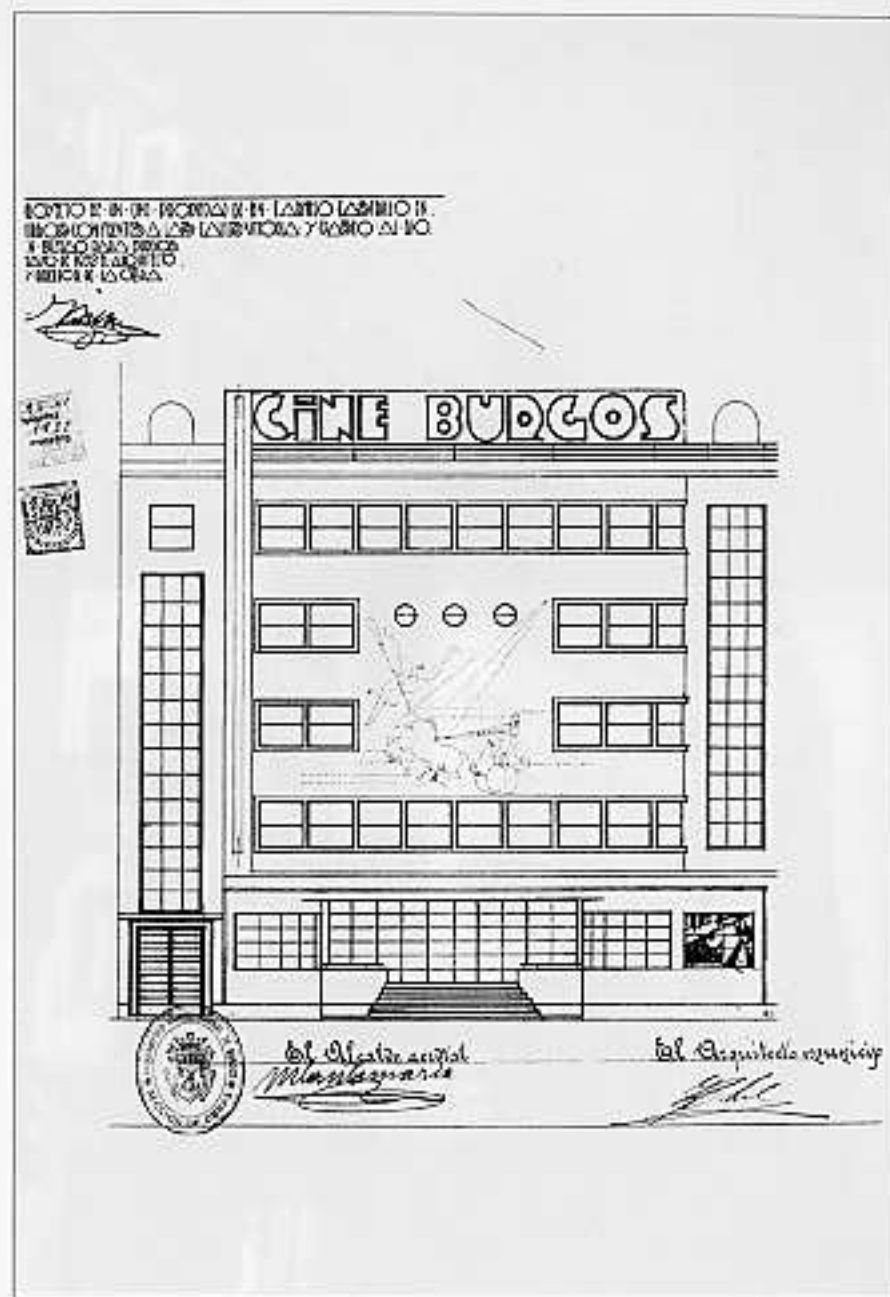
También se publicó esta Oda al Gato Félix en el periódico quincenal *Cierzo*, vehículo efímero de la vanguardia literaria de Zaragoza, nº del 5 de mayo de 1930.

Manuel GARCIA GUATAS (dirección): *Félix Gazo (1899-1933)*. Catálogo de la exposición, Diputación Provincial de Huesca, 1990. En el mismo: Agustín SANCHEZ VIDAL: *Charlot, gato*, págs. 49-56, estudia los orígenes y evolución de este protagonista del cine de dibujos animados, creado por la industria cinematográfica estadounidense de los años veinte.

(8) Como muestras de algunas de las primeras funciones musicales y teatrales tan diversas que acogió el teatro-cine *Avenida*, cabe señalar (a partir de los datos existentes en el Archivo Municipal), por ejemplo, el concierto en 1935 de la Filarmónica de Madrid, para el que solicitó del teatro Principal una decoración escenográfica. Durante la guerra se celebraron funciones a beneficio de la Cruzada o para el Aguinaldo del soldado (diciembre de 1938), en la que se representó la ópera *Rigoletto* de Verdi. A mediados de los años cuarenta actuaron, por ejemplo, los Coros Montañeses y la Orquesta Sinfónica de Burgos y en 1954 lo hizo el Teatro de Cámara de Barcelona.



Planta Baja del Teatro-Cine Avenida, por Tomás Bilbao, 1932.



Alzado, con decoración, para la fachada del Avenida, por T. Bilbao, 1932.



Fachada del Avenida a la C/ Vitoria, antes de su derribo en 1993. A su dcha.,
fachada de la casa construida en 1932.



Casa proyectada por T. Bilbao (1932) y nuevo edificio (1997), en el lugar donde
estuvo el Teatro-Cine.